



Universidad de Sevilla

FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

TRABAJO FIN DE GRADO

**EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA:
CAMBIO Y CONTINUIDAD**

Presentado por Irene Gómez César

Para optar al grado de Pedagogía por la Universidad de Sevilla

Dirigido por Francisco Javier Merchán Iglesias

DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS EXPERIMENTALES Y SOCIALES

Sevilla: curso 2017/2018

*A Javier, mi guía en este maravilloso
universo de los libros de texto.*

*A mi familia que me ha inculcado el
respeto y el amor por la educación
y la enseñanza.*

*A la Universidad de Sevilla por permitirme
aprender de todas y cada una de
sus facetas, buenas y malas.*

ÍNDICE

Resumen y palabras claves	4
Introducción	6
Objetivos	8
Metodología	12
Estado de la cuestión	16
<i>El libro de texto</i>	16
<i>Los libros de texto de historia</i>	23
Estudio empírico: evolución de los libros de texto de historia	28
<i>Precedentes (los primeros manuales de historia)</i>	28
<i>Siglo XIX</i>	33
<i>Finales del siglo XIX y principios del XX</i>	36
<i>Siglo XX</i>	39
<i>Las enciclopedias como material escolar singular</i>	40
<i>Finales del siglo XX y principios del XXI</i>	43
<i>Siglo XXI</i>	46
Conclusiones	49
Referencias bibliográficas	53

Resumen y palabras claves

Resumen: Casi desde sus orígenes –hace más de dos siglos- el libro de texto ha sido el material didáctico por excelencia de docentes, alumnos y por tanto, de la escuela en general. Este material aporta información sobre la educación que se daba en diferentes épocas históricas a las que difícilmente podríamos acceder sin su ayuda, es decir, sobre los métodos de estudio y de enseñanza, las características del alumnado, las características de los docentes, la información que se consideraba relevante, etc. Esto hace que se considere el libro de texto como una fuente incalculable de conocimiento. El estudio de los libros de texto, por tanto, merece ser uno de los principales focos de investigación para los profesionales de la educación. De esta forma nace este trabajo de investigación, que se ha centrado en exclusiva en los libros de texto de historia y que analiza tanto la evolución que han sufrido los libros de texto de esta materia, como los factores que han podido originar esos cambios. Este estudio pretende aportar información acerca de este material tan singular, con el objetivo de que tanto los diseñadores de libros de texto como los usuarios, tanto docentes como alumnos, puedan hacer un uso más eficaz de ellos.

Palabras claves: libro de texto, Historia, manual, escuela, educación.

Summary: The textbook has been the main material for teachers, students and, therefore, for all kind of school, almost from its begin, more than two centuries ago. This material provides information on the education that took place in different historical periods that we could hardly access without their help, such as, methods of study and teaching, the characteristics of the students, the characteristics of the teachers, the information that it was considered relevant, etc. This makes the textbook an incalculable source of knowledge. The study of textbooks deserves to be one of the main focuses of research for education professionals. This is the basis for this research work, which has focused exclusively on history textbooks and analyzes both the evolution or changes that textbooks of this subject have suffered, as well as the aspects that may have caused those changes. This study aims to provide information about this

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

unique material, to promote a more effective use of textbooks, by designers and users, both teachers and students.

Keywords: textbook, History, manual, school, education.

Introducción

Toda persona que haya pasado por la educación reglada o que tenga un hijo, hija, nieto o nieta en la misma, sabe a qué nos referimos cuando hablamos de libros de textos y todos tienen una opinión sobre este artilugio educativo. Sin embargo, ¿Conocemos realmente todos los aspectos que caracterizan a los libros de texto? La mayoría de los consumidores ignoramos aspectos del mismo que no son fáciles de ver a simple vista.

El libro de texto es un material que ha acompañado gran parte de nuestra vida escolar, por no decir toda ella, sin embargo los usuarios sabemos poco de sus orígenes y ni de los usos que han adquirido a lo largo de la historia. Pero ¿cómo puede ser que dejemos la educación de nuestros hijos e hijas en manos de un material que desconocemos? En una sociedad 2.0 donde la información está al alcance de todos y donde la educación se mira y analiza con lupa ¿cómo puede ser que ni si quiera nos preguntemos sobre las características de este material? Este trabajo pretende ayudar a resolver estas incógnitas y dar algunas respuestas a aquellas personas que quieran conocer y saber sobre este material educativo tan longevo, sobre sus orígenes, sobre las características que lo han hecho resistente a todos los tiempos, sobre el uso que se le ha dado, sobre su adecuación a los consumidores, etc. Conocer la evolución de los libros de texto nos ayuda a desvelar los contenidos y las claves que han hecho que sean esenciales en todas y cada una de las épocas históricas desde su origen. Además este recorrido en el tiempo nos permite percatarnos de cuales han sido los detonantes que han provocado que cambien ciertos aspectos y que otros permanezcan inamovibles en el tiempo, apareciendo hasta en manuales actuales. El libro de texto es uno de los materiales moldeables más longevos y por ello, resulta interesante analizar sus cambios y relacionarlos, si es que existe relación, con los diversos cambios históricos que ha atravesado nuestro país. Sin duda debe existir un motivo para que los manuales hayan ido cambiando con el tiempo y, en mi opinión, ahí reside la clave que le ha permitido perdurar durante más de dos siglos dentro del sistema escolar español.

Si intento hacer memoria de mi vida escolar en todos y cada uno de mis recuerdos aparece, aunque sea de pasada, al menos un libro de texto. Este ha sido un material que me acompañaba todos los días a clase y que, sin yo saber por qué y ni tan siquiera llegar

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

a preguntármelo, estaba obligada a usarlo en todas o casi todas las materias escolares. Hasta la aparición del cheque-libro (Orden del 27 de abril de 2005, en la que la Junta de Andalucía establece la gratuidad de los libros de texto de primaria y ESO para aquellos alumnos asistentes a escuelas sustentadas con fondos públicos de la comunidad andaluza) mis padres abonaban una importante cantidad de dinero anual a cambio de una serie de libros de texto por asignatura, que ni en los mejores casos eran usados al completo, que yo siempre pensaba: “¿por qué no seguimos usando el libro el curso que viene?, ¿si no lo hemos terminado!”. Durante este tiempo y tras él ni mis padres, ni yo, ni seguramente los maestros y directivos de la escuela, se hicieron la pregunta que yo planteaba al principio: ¿por qué y para qué usábamos un libro de texto, si el maestro/a, se supone que tiene los conocimientos necesarios para hacernos aprender sin necesidad de usar ningún material intermedio? Yo realmente, hasta este año (2018) que he tenido la suerte de acudir a la asignatura “Análisis y Diseño de materiales curriculares y asesoramiento en ciencias sociales y experimentales” impartida en el grado de pedagogía de la Universidad de Sevilla, no he llegado a plantearme esta serie de preguntas tan necesarias para tomar conciencia de nuestra educación y de la de nuestras generaciones venideras. Tras la realización de este proyecto he conseguido resolver algunas de estas dudas, sin embargo, todavía quedan muchas incógnitas dentro de este universo de los libros de texto que tanto me ha maravillado y del que todavía me queda mucho por aprender.

Objetivos

Es un hecho evidente que el libro de texto sigue siendo el principal recurso didáctico en la práctica educativa. Todo ello a pesar de la gran variedad de materiales educativos que han aparecido y siguen apareciendo con la evolución de las nuevas tecnologías. Las escuelas siguen eligiendo este material por encima de cualquier otro, incluso tras los intentos fallidos del estado por su sustitución a cambio de otros más sofisticados y actualizados. Como es el caso del Plan Escuela TIC 2.0, aprobado el 1 de diciembre de 2009 por la administración educativa, por el que se pretendía dar un mayor protagonismo a los ordenadores dentro del sistema educativo.

Dependiendo del ciclo o curso escolar al que nos refiramos, el libro de texto puede haber sido una herramienta clave o adicional, pero de una forma u otra siempre ha estado presente. A día de hoy, este material se usa en todos los niveles de la educación reglada, es decir, en educación primaria, en secundaria obligatoria, bachillerato e incluso en muchas clases universitarias, pues gran parte de los profesores que allí imparten clases crean sus propios manuales y los usan para impartir sus materias. Su persistencia y centralidad en educación convierten al libro de texto en un inexcusable objeto de estudio en el campo de investigación educativa, pues de manera directa o indirecta configura lo que ocurre dentro de las aulas y, por tanto, se convierte en increíble fuente de información acerca del modo de enseñar de los docentes, del modo de aprender de los alumnos y las alumnas y de las características del conocimiento que se adquiere.

Es importante dejar claro desde el principio que los libros de textos son productos que solo tienen vida en el contexto escolar, es decir, se crean con el único propósito y objetivo de ser utilizados en las aulas. Fuera de este contexto este material no tendría ni tiene razón de ser, por tanto, no tiene sentido su utilización fuera de este sistema. Ahora bien, dentro de este contexto el libro de texto se erige como elemento principal, tanto en la práctica de la enseñanza, como en el funcionamiento de los sistemas escolares. Este material está regulado por las administraciones y lo usan docentes y alumnos y constituye un importante objeto de negocio para las grandes empresas editoriales, que cada vez se están haciendo más poderosas dentro de un mercado que cada día se lo pone más difícil a las pequeñas editoriales.

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

Viendo los avances tecnológicos que mueven el mundo en la actualidad parece impensable que una herramienta tan simple, o eso creemos, como el libro de texto haya permanecido inamovible, de su posición privilegiada en las escuelas, a lo largo de los años. En esta sociedad tan cambiante, donde una década parece un siglo en cuanto a avances tecnológico, no se cocina, ni se teje, ni nos transportamos, ni establecemos relaciones sociales como hace 40 o 50 años, sin embargo se sigue usando el mismo material educativo desde hace más de dos siglos. Prácticamente el libro de texto lleva presente en las aulas desde el origen de la escolarización. Por tanto, lleva mucho tiempo inmerso dentro de nuestro sistema educativo y aun goza de buena salud como para continuar una larga temporada más. Su persistencia dentro de este contexto está muy relacionado con su adaptabilidad a la estructura del sistema escolar, ya que resuelve el conflicto que se encuentran los docentes sobre qué enseñar y cómo enseñarlo. Pero ¿cómo es posible que un único material sea capaz de adaptarse tan bien a consumidores de distintas edades y distintas metas educativas? Y ¿realmente se adapta tan bien como creemos? Podríamos decir entonces que la educación apenas ha cambiado, pero ¿cómo es posible que en un mundo cambiante como este, donde debemos preparar a las nuevas generaciones para el mercado laboral, la educación sea uno de los sectores que menos haya notado los cambios producidos a lo largo de los años? Estas son algunas cuestiones, que iremos resolviendo a lo largo del trabajo y que nos permitirán conocer la versatilidad de este material, su adaptación a los distintos tipos de consumidores y a las diversas épocas históricas y las características que le permiten adaptarse o no.

Lo ideal hubiera sido hacer un análisis evolutivo de la historia de los libros de textos por cada asignatura, pues cada una es diferente y por tanto, puede aportar datos interesantes y diversos. Sin embargo, por ser el primer proyecto que realizo en este campo de investigación he preferido abarcar menos y poder ofrecer una información más completa sobre una sola materia, la materia de Historia. La cuestión ahora sería: ¿por qué esta materia?, pues la respuesta es bien sencilla. En mi opinión, la historia es una de las materias más susceptible de cambios, pues realmente es una de las pocas materias que cuenta la historia, valga la redundancia, sobre el pasado de los seres humanos y sobre la construcción de naciones y de nuestro presente como sociedad dentro de un país europeo en un contexto mundial. Nuestro país, como muchos otros, ha atravesado

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

numerosos cambios políticos, dictaduras, guerras, etc., por tanto, resulta interesante analizar como este material se ha adaptado o lo han adaptado, en muchos casos, a todas y cada una de esas etapas. Esta función de contar hechos y acontecimientos, de los libros de texto de historia, ha sido usada a lo largo de la historia para conducir a la población hacia un sentido u otro y en algunas épocas, como la franquista, incluso para eliminar unos aspectos de la historia y modificar otros.

No obstante, pese a su continuidad el libro de texto, ha ido cambiando con el tiempo. Ha sufrido modificaciones y en las páginas sucesivas plasmamos la evolución de dichos materiales escolares, desde sus precedentes, es decir, los primeros libros que aparecieron sobre la materia de historia, pasando por su constitución como libros de texto de historia en el siglo XIX, hasta los nuevos formatos de libro de texto que se están creando en la actualidad. Para ello hemos utilizado una doble metodología basada en un estudio empírico, para el que hemos diseñado una plantilla de análisis que se concreta en el apartado de metodología de este estudio, y en una revisión bibliográfica centrada en los libros de Raimundo Cuesta (1997), Rafael Valls (2008), Joaquín García (1993) y dos estudios de Agustín Escolano (2003 y 2009).

Para poder ofrecer un mejor análisis de la evolución de estos materiales hemos conjugado las fases que usa Rafael Valls (Valls, 2008) para dividir la historia de los libros de texto de Historia, con las que emplea Raimundo Cuesta (Cuesta, 1997), además de hacer un breve análisis de una serie de manuales que son considerados los primeros manuales de historia usados en España y por tanto, el antecedente de las siguientes generaciones de libros de texto. Sin embargo, tras ver las grandes modificaciones que han sufrido estos materiales no podemos negar que su esencia sigue siendo la misma. De hecho, las editoriales, en la actualidad, están ofreciendo un producto híbrido. No solo un libro escrito, además un libro digital. Pero si observamos bien este material electrónico podemos ver que lo único distinto es la forma en la que accedemos a él, pues se sigue usando de la misma forma que un libro de texto ya que en realidad es lo mismo. Con esto corroboramos como, pese a los años, el libro de texto sigue adaptándose y, aunque en otro formato, sigue cobrando la misma importancia educativa que hasta ahora. Sin embargo, la continuidad del libro de texto no es absoluta

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

y este material no se escapa de recibir cientos de críticas y era de esperar por parte de una sociedad tan crítica como la actual.

Este trabajo de fin de grado se centra precisamente en el estudio de los cambios que se han producido en los libros de texto, concretamente en los libros de historia. Sin embargo, las aportaciones que ofrecemos tienen un trasfondo aún mayor que el de conocer esta serie de aspectos, tanto para la población en general, como para los profesionales de la educación. Conocer todos los detalles del libro de texto, sus variaciones a lo largo de la historia y los usos que pueden hacerse del mismo resulta interesante para los alumnos y alumnas, para los maestros y las maestras y para los diseñadores de libros de texto. Pongamos un ejemplo para entenderlo mejor: si una persona adquiere un gadget cualquiera del que apenas tiene información lo primero que haría sería acudir a alguna fuente de información que le ofreciera los conocimientos que necesita para utilizar el aparato de la forma más eficiente posible. Pues esta es la idea en la que nos hemos basado para realizar dicho trabajo. Para que los docentes puedan usar el libro de texto de la forma más eficaz posible necesitarían conocer todos los detalles de este material y lo mismo pasa con los maestros y las maestras, pues podrían aprovechar todos los recursos que les ofrece el libro de texto, y que, en parte, desconocen, para mejorar sus sesiones lectivas. Y ni qué decir tiene que los diseñadores de libros de textos podrían usar los conocimientos que ofrecen trabajos como estos para conseguir diseños más perfectos, resolviendo los fallos y reforzando aquellos elementos positivos que lo hacen ser el material escolar por excelencia.

Metodología

Para conseguir los objetivos propuestos hemos seguido una metodología compuesta a su vez por dos recursos. Por una parte, hemos realizado un análisis del estado de la cuestión gracias a una revisión bibliográfica. Para ello nos hemos servido de una serie de obras fundamentales sobre libros de texto, en general, y libros de texto de Historia. Por otra parte, hemos desarrollado un estudio empírico basado en el análisis de libros de textos de distintas épocas. Para esta segunda parte, hemos diseñado un sistema de categorías que nos ha permitido analizar libros de textos que hemos obtenido a través del recurso MANES y de mi propia biblioteca personal y familiar. Tanto el análisis del estado de la cuestión como el estudio empírico nos han llevado al planteamiento de una serie de conclusiones o hipótesis en la que nos hemos apoyado para desarrollar nuestro marco teórico.

Como hemos comentado, para la revisión bibliográfica, hemos hecho una amplia selección de libros y artículos que aparecen recogidos en el apartado final de referencias bibliográficas y que tratan, en cierta medida, este tema de los libros de texto de historia. Sin embargo, nos hemos centrado principalmente en los trabajos de cuatro autores, que podríamos calificar como expertos en el tema. En cuanto a las obras generales sobre libros de texto destacamos a Agustín Escolano, con sus trabajos: *Memoria de la educación y cultura de las escuelas* (2003), *El manual escolar y la cultura profesional de los docentes* (2009), *Historia ilustrada del libro escolar en España del Antiguo Régimen a la Segunda República* (1997) e *Historia ilustrada del libro escolar en España de la posguerra a la reforma educativa* (1998). De las obras sobre libros de texto de Historia destacamos a Raimundo Cuesta, con su *Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia* (1997), a Rafael Valls con *La enseñanza de la Historia y textos escolares* (2008) y por último, a Joaquín García con *Los textos escolares de Historia en la enseñanza española (1808-1900): Análisis de su estructura y contenido* (1993).

En cuanto al estudio empírico, en primer lugar, hemos seleccionado una serie de manuales por época. La época ha sido el determinante que nos ha marcado el número de manuales al que hemos podido acceder, pues ha resultado más difícil encontrar manuales de las épocas más antiguas, y más sencillo en las más modernas. Pese a esto,

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

hemos intentado obtener al menos dos libros de texto por cada etapa histórica. Para los primeros libros de texto de historia de los que tenemos constancia nos hemos basado en el análisis desarrollado por Cuesta (1997) ya que no hemos conseguido tener acceso a ningún libro para proceder a su análisis. La página web del centro de investigación MANES nos ha facilitado el acceso a los manuales de historia más antiguos. Para el análisis de las etapas más recientes hemos empleado libros de textos que han sido utilizados por familiares e incluso por mí misma, además de utilizar la aplicación Binklearning, que actualmente se usa en escuelas como plataforma de acceso a libros de texto.

Para conseguir un análisis completo y por igual de todas las etapas en las que hemos dividido la evolución de este material, he diseñado una plantilla que me va a servir de guía. En esta plantilla aparecen recogidos aquellos aspectos comunes en los libros de textos, que pueden haber sido modificados con el tiempo pero que son partes importantes y conforman, por tanto, la esencia de este material. En las páginas sucesivas plasmamos cómo han evolucionado cada uno de los cuatro aspectos en los que nos hemos centrado para analizar este material tan complejo: contenidos, aspectos ideológicos, aspectos pedagógicos y elementos iconográficos e ilustraciones. En cuanto al primero, vamos a poner nuestro foco de atención en la información y definiciones que aparecen en ellos. Para ellos vamos a analizar las divisiones que recogen de la historia, cuál o cuáles de ellas presenta más contenido, cuáles menos, el grado de densidad de los contenidos, la redacción y aquellos aspectos que aparecen plasmados y que nos han llamado la atención. En cuanto a los aspectos ideológicos, es sabido que todo o casi todo material producido por una o varias personas conserva una parte subjetiva que es difícil de eliminar y los libros de texto no podían ser menos. Este aspecto se agudiza aún más si tenemos en cuenta que durante gran parte de siempre han sido controlados por el estado, llegando a pasar fuertes controles de censura en algunas épocas como la franquista. En etapas españolas como estas este carácter ideológico era plasmado adrede y con una clara finalidad adoctrinadora, dirigido, sobretodo, a afianzar un mensaje nacionalista. Por otra parte, con el paso del tiempo, los libros de texto no solo han sufrido modificaciones en cuanto a sus aspectos conceptuales e ideológicos, también se han visto alterados sus mecanismos pedagógicos. Por mecanismos pedagógicos entendemos todos aquellos aspectos de los libros de textos que acercan los contenidos a

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

los alumnos, es decir, que les permiten entender, reflexionar, memorizar y poner en práctica la información que en ellos aparecen. Dentro de este apartado encontramos aspectos muy variados que van desde el formato en el que se presenta la información hasta el análisis de las actividades. Por último, no podíamos ignorar el cambio físico producido desde los primeros libros de texto hasta los actuales, que han sido posibles, sin duda alguna, gracias a los avances tecnológicos. Para ello nos vamos a fijar en la cantidad de imágenes que aparecen por páginas y el lugar que ocupan en ellas, como ha variado este número y lugar y el uso que se hace de ellas (reforzadora de la información, medio de información accesoria, decoración...).

Además de estos aspectos principales, también vamos a tratar el tema de la autoría, es decir, quién o quiénes son los autores de los libros y como va evolucionando ese papel; y los aspectos relacionados con el formato de los libros de texto (tamaño y encuadernación).

Plantilla de análisis de las características de los libros de texto de historia

		AÑO DE PUBLICACIÓN
CONTENIDO	Temas que aparecen	
	Distribución de los temas	
	Distribución dentro de cada tema	
	Aspectos a destacar	
	Grado de actualización	
IDEOLOGÍA	Aspectos a destacar	
ASPECTOS PEDAGÓGICOS	Formato en el que se presenta la información	
	Uso de los márgenes	
	Uso de esquemas o resúmenes	
	Actividades y ejercicios	
	Otros aspectos a destacar	
ICONOGRAFÍA E ILUSTRACIONES	Uso de las imágenes	
	Cantidad de imágenes	
	Función (información que aportan)	
AUTORÍA	Uno o varios autores	
	Posición social del autor o autores	
FORMATO	Tamaño	
	Encuadernación	

Estado de la cuestión

Antes de proceder al desarrollo empírico hemos creído necesario ofrecer algunas aportaciones sobre las obras y los autores que nos han ayudado a dar consistencia a este estudio y que son considerados especialistas en este campo de investigación de los libros de texto, en general, y los libros de texto de la materia de historia. A continuación, por tanto, hablamos de Agustín Escolano y sus estudios *Memoria de la educación y cultura de las escuelas* (2003) y *El manual escolar y la cultura profesional de los docentes* (2009), de Raimundo Cuesta, con su *Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia* (1997), Rafael Valls, con *La enseñanza de la Historia y textos escolares* (2008) y por último, Joaquín García, con *Los textos escolares de Historia en la enseñanza española (1808-1900): Análisis de su estructura y contenido* (1993).

El libro de texto

La creación de las escuelas trajo consigo la necesidad de crear materiales que ayudaran a su funcionamiento y que facilitaran la labor de los docentes. Juan Manuel Moreno García (1988) establece cuatro generaciones de medios didácticos, desde la aparición de las escuelas hasta la actualidad, donde el libro de texto se concibe como la segunda generación de este cuarteto.

- La primera generación está compuesta por la palabra y las cosas, entendiendo las cosas como objetos sobre los que focalizamos nuestra atención y en los que nos fijamos para, mediante la palabra, hablar de ellos.
- La segunda generación, que tiene lugar gracias a la creación y el desarrollo de la imprenta. En esta generación, las palabras y las cosas de la anterior, se plasman en papel para que perduren en el tiempo.
- La llegada de la revolución industrial supuso un cambio profesional, personal y educativo, pues aquí se conforma la tercera generación, con la llegada de los medios audiovisuales a la escuela que funcionaban como material sobre el que apoyar la información que aparece en los libros de texto.

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

- La cuarta y última generación de medios didácticos es la que actualmente estamos viviendo, con la llegada de las TIC.

Conforme iban evolucionando las escuelas, se pensó que haría falta diseñar un instrumento que recogiese y organizase la información que se daba en clase de manera pedagógica (Cuesta, 1997). Y así surge el libro de texto, como herramienta de apoyo y guía del docente.

El libro de texto es un instrumento educativo que ha estado al servicio de la enseñanza y por tanto, es un mediador entre la persona dispuesta a aprender y el propio aprendizaje y un intermediario entre el docente, que enseña, y el alumno, que aprende. (Escolano, 2009; Prats, 2012; Fernández, Caballero y Fernández, 2017). Para Richaudeau (1981) el libro de texto es “un material impreso, estructurado, destinado a utilizarse en un determinado proceso de aprendizaje y formación” (p. 51). Torres Santomé (1994), por su parte, indica que los libros de texto son materiales que solamente tienen vida en las escuelas y que recogen los contenidos que los alumnos y alumnas necesitan memorizar para superar un examen que demuestra si han adquirido los conocimientos, establecidos como básicos, para aprobar una determinada asignatura. Para Choppin (2000):

El manual (libro de texto) se presenta como el soporte, el depositario de los conocimientos y de las técnicas que en un momento dado una sociedad cree oportuno que la juventud debe adquirir para la perpetuación de sus valores. Los programas oficiales, cuando existen, constituyen la estructura sobre la cual los manuales deben conformarse estrictamente (p. 108).

Sin embargo, que este material cumpla su función educativa depende de muchos factores y no solo de las características del mismo, aunque bien es cierto que su diseño puede facilitar o dificultarlo. Algunos de estos factores que intervienen son: el uso que el docente haga del mismo y la disposición y el esfuerzo del alumno por aprender, pues como Moreno (1988) dice, la verdadera eficacia reside en el uso que se haga de él. En resumidas cuentas, el libro de texto no puede considerarse, por sí solo, un elemento capaz de hacer que cualquier persona carente de conocimiento lo adquiera.

Cabero, Duarte y Romero (1995) señalan cuales son las características que diferencian estos materiales didácticos de otros materiales impresos que se utilizan en el sistema

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

escolar. Por una parte, es un material dirigido a la enseñanza y a la instrucción con sentido escolar, incluye la información teórica que el alumno debe procesar y memorizar y por otra, está configurado en base a unas pautas específicas de diseño, cuyo objetivo es presentar la información de manera sistemática y de forma que faciliten la comprensión, el dominio y el recuerdo de la información por parte de los usuarios.

El libro de texto ayuda a los docentes, por ser un elemento que disminuye las posibilidades de bloqueo que surgen al tener que llevar una clase con más de veinticinco alumnos, todos ellos diferentes, con aspiraciones, gustos y miedos diversos, en un sistema educativo cambiante y cada vez más desgastado. El libro de texto, es por tanto, un cobijo para los docentes que les permite acceder a información y contenidos actualizados y llevar a cabo la increíble demanda de tareas que se les exige (Negrín, 2009). Los libros de texto actuales recogen el currículo que va a seguir cada asignatura, tarea que antes le era encomendada al profesor. Por tanto, ahora solo se encargan de retocar los manuales a su gusto, pero la base ya la poseen en él, lo que resta parte del gran trabajo que acarrea esa profesión (Fernández et al., 2017).

Aportan información valiosa sobre la historia de la educación. No solo crea y distribuye conocimiento, también lleva implícitos un tipo de aprendizaje y metodología concretos (Negrín, 2009). Nos permiten conocer los diferentes usos que se le han dado al libro de texto (Fernández et al., 2017). Por ello, Buenaventura Delgado (1983) nos dice que el estudio de los libros de texto:

Permiten conocer las opiniones e ideas de sus autores, de los profesores y de los alumnos, ayudan a conocer los canales de comunicación de las ideas en la sociedad y la resistencia que hallan en determinados grupos sociales, así como el desgaste del modelo entero en un período de años y, permiten ver la simplificación y distorsión a que son sometidas las ideas al ser transmitidas y el tiempo transcurrido entre el lanzamiento de una opinión, su recepción y el cambio en la estructura social (p. 353).

Los libros de textos presentan un carácter divulgativo y por ello sus contenidos han sido degradados e, incluso en algunos casos, manipulados estratégicamente para reforzar

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

aquello que los poderes, dominantes de cada momento, querían inculcar en la población. Esto también nos permite conocer otra parte de la historia de nuestro país (Cuesta, 1997). Ya nos los decía Choppin (1992) quien consideraba que “los manuales pueden ser estudiados desde distintos puntos de vista, ya que son a un tiempo producto de consumo, soporte de conocimientos escolares, vectores ideológicos y culturales e instrumentos pedagógicos”. Es un recurso material “que ha sido pensado, diseñado, escrito, editado, vendido y comprado para esa finalidad de la educación institucionalizada” (Martínez, 2008, p.62).

Los libros son materiales cargados de ideología explícita e implícita y su análisis permite extraer mucha información referente a cada época histórica (Delgado, 1983). Los libros de texto perpetúan lo que sus editores quieren que perpetúen. Además, los libros de textos presentan en los márgenes inscripciones que aportan ideas de sus autores, profesores o alumnos, e incluso métodos de estudio y de enseñanza, si se trata de un libro perteneciente a un maestro (Delgado, 1983).

No existen muchas investigaciones sobre los libro de textos de nuestro país y uno de los motivos, que lo justifican, es su dificultad para localizarlos y encuadrarlos en una determinada época histórica (Delgado, 1983). Pero países como Francia y Alemania han desempeñado, y siguen desempeñando a día de hoy, una gran labor de compilación y catalogación de libros de textos ya que se han dado cuenta del gran potencial que tienen como fuente de información y de análisis de las asignaturas casi desde sus inicios hasta la actualidad. En Francia, encontramos la *Collection Emmanuelle* dirigida por Alain Choppin y basada en la catalogación de manuales escolares desde 1789 hasta nuestros días; y en Alemania, el *Institut für Internationale Schulbuchforschung*, gracias a la labor de Georg Eckert. España, por su parte, cuenta con el *Proyecto Manes*, nacido en 1992 y dedicado al “estudio histórico de manuales escolares de España, Portugal y América Latina, especialmente en los siglos XIX y XX” (Cuesta, 1997).

En la actualidad los manuales son elegidos por los consejos escolares, pero gran parte de esta decisión reside en los docentes (Valls, 2008). Sin embargo, en el origen de este

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

material, los docentes españoles estaban obligados a elegir los manuales oficialmente aprobados. La aprobación de dichos manuales se llevaba a cabo por una comisión que surgió en España en 1841 y era la encargada de analizar los libros de texto. A partir de 1843 comenzaron a distribuirse listas de textos oficialmente aprobados para cada nivel educativo. Todo esto sucede, durante la regencia de Espartero, en la que él militar se percató de que la abundante circulación de libros de textos chocaba con el centralismo característico de este sistema. Durante esta regencia, encontraron en los libros un aliado para la instrucción y el control de los ciudadanos (Delgado, 1983; Cuesta 1997).

En España, la primera vez que se utiliza la palabra “textos” con referencia escolar data del año 1836 y ya en 1838 se habla de libros de texto con un sentido parecido al actual en el *Reglamento Provisional de las Escuelas de Instrucción Primaria* (Cuesta, 1997)). Aunque, los libros de texto se extienden rápidamente a lo largo del siglo XVIII no alcanzan su plenitud hasta el siglo XIX, al mismo tiempo que se asientan las bases del sistema educativo nacional-estatal. A su vez, la creación de asignaturas ayuda a la recopilación de contenidos a modo de programa, que son plasmados en libros de texto.

En el siglo XIX se implanta la enseñanza simultánea y la división de la educación en grados, y ambos sucesos fueron determinante para la aplicación de los libros de texto en educación primaria. El reglamento de las Escuelas Públicas de Instrucción primaria elemental entiende que la enseñanza simultánea es aquella:

Que tiene por objeto hacer partícipes de una misma lección á todos los alumnos que puedan recibirla y la necesitan. Consiste en formar secciones ó pequeñas divisiones de los niños que con cierta diferencia tienen la misma instrucciones, y hacerles trabajar en leer, escribir y contar, etc... Con este método puede ya el maestro adelantar sensiblemente y por grados toda una escuela bastante numerosa, y puede también más fácilmente guardar el orden y la disciplina (Cuesta, 1997, p.174).

Por todo esto, podemos decir que el éxito del libro de texto en nuestro sistema educativo se debe a este factor de la implantación de un tipo de enseñanza simultánea y graduada, además de a la capacidad económica de las familias que permitiera su consumo y la intervención del Estado (Cuesta, 1997).

Para entender bien la evolución de los libros de texto de historia que vamos a plasmar en este trabajo resulta necesario comentar la visión que tenía Cuesta (1997) en cuanto a

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

los dos manuales de historia que han circulado en nuestro país desde sus inicios: “Historia con pedagogía” e “Historia sin pedagogía”. El primero hace referencia a los manuales de historia que se usaban en la educación elemental, puesto que la información que querían que los niños aprendieran aparecían acompañadas con elementos que ayudaba a los niños y niñas a memorizar los contenidos, pues se entendía que estos no tenían ningún interés por los conceptos que en él se presentaban. En cambio, los manuales de historia de las enseñanzas superiores carecían de pedagogía y simplemente se presentaba el contenido a aprender, pues se entendía que los alumnos eran lo suficientemente maduros como para considerar que era importante memorizar esa información, sin necesidad de incluir elementos que motivasen su aprendizaje (Merchán, 2002). Por tanto, podemos decir que los libros de texto se modificaban en función de las características de los destinatarios.

Para el desarrollo de esta breve fundamentación necesaria como base de nuestra investigación empírica nos hemos basado fundamentalmente en Agustín Escolano. Este autor tiene varias obras y estudios sobre el análisis de la evolución de los libros de texto. El objetivo fundamental de Escolano es recalcar el valor que tienen los libros de texto como fuente de conocimiento historiográfico. Como en el estudio que desarrollamos en este trabajo de investigación, este autor, se reitera una y otra vez en el hecho de considerar que los manuales escolares merecen un estudio y análisis que hasta ahora no se ha efectuado apenas. Sin embargo, afirma que desde los años noventa del siglo pasado se ha aparecido un interés creciente dirigido hacia este campo de estudio, por parte de los investigadores educativos. En su opinión estos materiales representan el modo de concebir y practicar la enseñanza en diferentes épocas y contextos. Esto engloba muchos aspectos que le llevan a describir los libros de texto como un micromundo educativo, por todos los aspectos que recoge tanto de los usuarios y de los educadores, como de las diferentes épocas históricas. Entre estos aspectos Escolano destaca: *el soporte curricular (vulgata escolar)* que ofrece, que actúa como *espejo de la sociedad*, que nos ofrece *huellas de los modos y procesos de comunicación* y el *modo de producción didáctica* que genera (Escolano, 2009).

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

Uno de los aspectos más destacables de las dos obras de Escolano que hemos analizado es que analiza los libros de texto como objeto cultural políticamente intervenido. Este aspecto ha sido desarrollado a lo largo de nuestro estudio no como un mito, sino como algo que realmente pasó, pues los libros de texto y sobre todo los de historia iban cambiando conforme al sistema político que estuviera implantado en cada momento. El recorrido que Escolano hace sobre los libros de texto desde sus inicios hasta casi la actualidad es muy interesante, pues comienza con los manuales más rudimentarios conocidos como silabarios, que casi no podríamos catalogarlos como manuales y concluye con los libros de texto actuales que son herencia de los primeros que aparecieron con la implantación de la democracia. La segunda obra de Escolano que engloba los años desde la posguerra hasta la reforma educativa, se centra, además en un aspecto muy importante de los manuales actuales: la estética iconográfica. Es evidente la gran transformación que han sufrido los libros de texto en cuanto al uso de imágenes y a la calidad de esas imágenes. Este autor, por tanto, nos ha ayudado mucho a realizar el análisis de ese aspecto tan importante de los libros de texto actuales, donde parecen que llevan al pie de la letra el dicho de “una imagen vale más que mil palabras”.

Los libros de texto de historia

En *Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia* (1997), Raimundo Cuesta trata de desvelar los orígenes de la Historia como materia escolar apoyándose en el uso de diversas fuentes como los libros de texto, las leyes y los exámenes oficiales. Este recorrido comienza hablándonos de la época grecorromana y los tiempos medievales, donde se encuentran las primeras huellas de algún tipo de educación que podríamos catalogar como histórica. A este origen, Raimundo, le asigna el título de *Paleohistoria de la Historia como disciplina escolar*. En esta Paleohistoria comienzan a establecerse las bases del código disciplinar de la Historia, un aspecto clave de su investigación, pues él mismo lo define en el libro como “una tradición social configurada históricamente y compuesta de un conjunto de ideas, valores, suposiciones y rutinas, que legitiman la función educativa atribuida a la Historia y que regulan el orden de la práctica de su enseñanza” (p. 20). Por tanto, podemos considerar que este código disciplinar es la base sobre la que se cimienta el desarrollo de esta materia escolar. A partir de aquí tiene lugar una sucesión de relatos acerca de la Historia como materia dentro de un sistema escolar que no le puso nada fácil su asentamiento hasta el siglo XIX, debido a su herencia grecorromana que la apartaba de los saberes importante por ser cambiante y carecer, por tanto, de verdad. Sin embargo, finalmente entre los siglos XIX y XX consigue asentarse plenamente como disciplina escolar y en parte se debe a las congregaciones religiosas de la Compañía de Jesús y de los Escolapios, donde se daba un cierto tipo de Historia y con los cuales aparecieron los primeros libros de esta materia. A principios del siglo XX, siglo plagado de cambios, la historia se establece como materia obligatoria en todos los niveles educativos y aquí comienza un gran momento de producción para los libros de textos. Sin embargo, con el franquismo, la enciclopedia sustituye al libro de texto y este no vuelve a aparecer hasta la creación de los libros por asignaturas sobre 1970 que provocan el fin de la vida escolar de las enciclopedias.

Este trabajo de Cuesta es un relato increíblemente rico sobre la reconstrucción de la Historia como materia escolar, contextualizada sobre todo en el siglo XIX, donde se recogen diversos libros de esta disciplina con sus correspondientes análisis, exámenes escolares, docentes de historia y sus diversas metodologías, leyes y sobre todo trata una

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

serie de cambios políticos que tuvieron lugar en España en este siglo y en siguiente que fueron decisivos para la constitución del sistema escolar que impera en la actualidad. En este libro nos hemos basado a la hora de crear la plantilla de análisis de libros de textos de historia, pues a lo largo de toda la obra aparecen análisis de manuales de historia de diferentes épocas. Este autor también nos ha ayudado mucho a la hora de establecer los diferentes periodos dentro de la evolución, además de servirnos como base teórica sobre la que desarrollar mi propio estudio empírico y de ayuda a la hora de establecer cuáles han sido los sucesos que han provocado que el libro de texto vaya cambiando. Resulta muy interesante la comparación que hace entre unas obras y otras dentro de un mismo periodo temporal. Esto también nos ha guiado a la hora de ofrecer un análisis de más de una obra, para poder ver las similitudes, pero también las diferencias que por supuesto existían. Una de las cosas que más nos ha llamado la atención de esta maravillosa obra es que Cuesta cuenta la historia de los libros de texto basándose casi enteramente en ellos como fuente de información única. Es decir, él no se inmiscuye en si los cambios fueron a mejor o a peor o si los libros de texto promueven un aprendizaje bueno para los estudiantes. Por tanto, no hace ninguna crítica de este material. Nosotros, por nuestra parte, si hemos querido plasmar nuestro punto de vista acerca de lo que hemos ido analizando en cada etapa.

La enseñanza de la Historia y textos escolares de Valls (2008) se divide en tres grandes bloques, con los que el autor pretende empoderar los libros de texto de Historia y darles el lugar que les corresponde como increíble fuente de información historiográfica, pues durante años han sido considerados materiales carentes de importancia. Para este autor los libros de textos son los materiales historiográficos más significativos a nivel social, pues como él comenta, en su introducción, son los materiales que más cerca han estado de la mayoría de la población, sobre todo a partir del siglo XIX, donde se generaliza el sistema de educación.

Como hemos comentado anteriormente esta obra de Valls se divide en tres partes. La primera parte de ella está dirigida a ofrecer una serie de criterios para analizar y valorar los libros de texto de historia. Para ello comienza aportando datos sobre los libros de texto y los diferentes manuales de historia que existen. Finalmente muestra diversas

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

propuestas de análisis de varios autores que Valls culmina sintetizando todas ellas en una propuesta propia y adecuada a la formación inicial del profesorado.

La segunda parte de esta obra es la que más nos ha interesado a la hora de realizar este trabajo de investigación. En ella, Valls divide el desarrollo de la enseñanza de la historia de España en cuatro etapas, que comienzan en el año 1836 con la creación del código disciplinar, código al que este autor, como el anterior, le dedica gran parte de su obra, hasta principios del año 2000. La última parte de esta obra se destina al estudio del tema de la independencia o emancipación de los países iberoamericanos en los libros de texto de historia de secundaria desde el siglo XIX hasta la actualidad. Este autor, junto con Cuesta han sido los determinantes a la hora de dividir la evolución del libro de texto por etapas o periodos de tiempo. Esta obra de Valls resulta muy sencilla de leer al presentar el contenido de manera tan esquemática y a lo largo de este estudio hemos pretendido conseguir un resultado al menos un poco parecido al de este autor. Valls, por su parte, si resulta un poco más crítico con la información que ha podido obtener acerca de la evolución de los libros de texto, sin embargo este autor no hace mención de los manuales en los que se ha basado para desarrollar sus teorías y etapas. Aunque la teoría sobre los cambios políticos, sociales y económicos producidos en cada etapa nos ha sido de ayuda fundamental para dar sentido al análisis que nosotros mismos hemos desarrollado.

Para finalizar, la obra de Joaquín García, *Los textos escolares de Historia en la enseñanza española (1808-1900): Análisis de su estructura y contenido* (1993), nos muestra la Historia que se enseñaba durante estos años (1808-1900), mediante el análisis de libros de textos de la época dirigidos tanto a la educación primaria, como a la secundaria. Este autor, como el anterior, con este libro pretende reflejar la importancia de estudios de este tipo, donde los libros de textos aparecen como la fuente de información principal de una época y un tipo de educación al que difícilmente podríamos acceder de otra forma. Una de las líneas clave de esta obra es el carácter ideológico de los libros de texto y más que ideología el hecho de cómo era reconstruido y plasmado en los manuales escolares cada tema dependiendo del momento histórico que se estuviera viviendo en la realidad. Por ejemplo, los temas más importantes y a los

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

que más páginas se les dedicaban al principio del siglo XIX podían ser los menos significativos y por tanto apenas aparecer en los libros de texto de final de siglo.

Esta gran obra analítica comienza contextualizando el sistema educativo de la época y aportando unas pequeñas pinceladas sobre la aparición y la constitución de la Historia como disciplina escolar. Tras esta introducción aparecen una serie de autores y obras que son las que García analiza para dar vida a esta obra. A este capítulo le suceden otros donde se plasma este análisis realizado por tema. En él se presta atención a los siguientes aspectos: los contenidos (las divisiones de la historia y el espacio del libro dedicado a cada época histórica), el análisis lexicométrico y el carácter ideológico.

Para la creación de nuestra plantilla de análisis de libros de texto de historia ha sido fundamental esta obra de Joaquín García, pues su forma de dividir el análisis en diferentes temas y apartados nos ha facilitado mucho la comprensión de los elementos que él ha considerado indispensables. Esta obra nos ha servido a modo de guía, pues consiste en un análisis a grandes dimensiones de la evolución de los libros de texto de historia en un periodo de tiempo determinado. Por tanto, ha sido fundamental para nosotros su lectura y comprensión para desarrollar nuestro propio sistema de análisis y más tarde llevarlo a cabo.

Hasta aquí hemos hablado de algunos estudios que existen respecto a los libros de texto y a los libros de texto de historia. Ahora, sin embargo, queremos dedicarle una parte de este estado de la cuestión al trabajo de fin de máster de Carolina Alegre Benítez, titulado *Los libros de texto de Historia y Ciencias Sociales de primaria y bachillerato en el ámbito Iberoamericano: Argentina, España y Paraguay (2000-2010)*. Esta investigación nos muestra información acerca del estado de las investigaciones sobre libros de textos de historia y de ciencias sociales de los países nombrados en su título entre los años 2000 y 2010. Este estudio nos ha servido por tanto, para conocer el estado actual de las investigaciones sobre los libros de texto de esta materia en concreto. De los años susceptibles de ser analizados la autora destaca en 2008 como año en el que aparecen un mayor número de publicaciones científicas. La autora recalca, sobre todo, el creciente interés de este tipo de investigaciones y la gran diversidad de fuentes en las

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

que podemos encontrar información acerca de este campo de estudio. A parte de todo esto, este estudio principalmente nos sirve para conocer el estado actual de las investigaciones que existen sobre el material que analizamos en este, nuestro estudio. Conocer el estado actual de las investigaciones conlleva también conocer la importancia que está adquiriendo, que como hemos podido observar se encuentra en un camino ascendente, congruente, totalmente, con la importancia que está cobrando la educación en el momento social y político en el España se encuentra desde principios del siglo XXI.

Estudio empírico: evolución de los libros de texto de historia

Para poder mostrar un mejor análisis de la evolución de los libros de texto de historia hemos conjugado las fases en las que Cuesta (1997) divide la historia de los libros de texto de Historia, con las fases de Valls (2008). En total son seis fases que datan desde los primeros libros de historia que aparecen hasta la actualidad.

Realmente la Historia como disciplina escolar no logra su asentamiento total hasta el siglo XIX y por tanto hasta este siglo no comienzan a producirse, en gran cantidad, libros de texto de Historia dirigidos a la enseñanza. Sin embargo, antes de este siglo y de todos los cambios con y para los libros de texto que tuvieron lugar en él existe una época anterior que puede considerarse como el antecedente de los manuales escolares. Durante este tiempo anterior aparecen los primeros libros que tratan en cierta medida un tipo de educación considerada como histórica, porque en cierto sentido van a marcar las pautas a seguir en cuanto a la creación de libros escolares. Por ello, creemos necesario dedicarle un apartado dentro de este recorrido por la evolución de los libros de texto de historia. A esta fase le siguen cinco más que incluyen una breve descripción del momento político y educativo y un análisis de los libros de texto de Historia que incluye los aspectos de contenido, de iconografía y de ilustraciones, ideológicos, pedagógicos, de autoría y de formato. Con esta división en fases creemos que las diferencias entre los libros de cada momento sean más notorias.

Precedentes: los primeros manuales de historia

Los manuales escolares han sufrido numerosas modificaciones desde sus inicios, hace más de doscientos años, hasta la actualidad y aún hoy en día siguen sumergidos en un proceso de cambio continuo. Los primeros libros de historia que aparecieron eran obras de autor, con esto, nos referimos a que una única persona era la que creaba el texto y normalmente era una persona sabia y de prestigio. Cuesta en su obra (1997) nos cuenta que estos primeros libros surgieron con la creación de los Estudios Reales, y por tanto, los jesuitas fueron determinantes para el nacimiento de los libros de texto de Historia.

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

Un profesor jesuita llamado Torsellini fue quien escribió el primer manual de Historia del que tenemos constancia, llamado *Historium ab origine mundi usque ad annum 1598 epitome libri X*. A partir de este momento, las bibliotecas de los colegios comenzaron a adquirir manuales de esta disciplina. Más tarde, con la invención y el desarrollo de las imprentas las posibilidades comunicativas de los textos escritos aumentaron brutalmente y esto permite que el libro de texto nazca como género en Europa durante los siglos XVI y XVII (Delgado, 1983; Cuesta, 1997).

Para Cuesta el siglo XVIII español fue un momento decisivo para estos materiales educativos con la aparición de una serie de libros de textos conocidos como compendios, sinopsis o rudimentos. Estos instrumentos aplicados a las escuelas de las primeras letras comienzan a utilizarse ciertas lecturas que podríamos catalogar como históricas. Entre ellas se encuentra el *Catecismo Histórico* de Fleury, que fue el libro escolar más longevo. Un siglo después, con la creación de las escuelas pías, se marcaron las pautas a seguir en el diseño de manuales de historia. Pautas que perduran hasta nuestros días.

A continuación presentamos tres manuales que podemos situar entre los primeros libros de texto de Historia que aparecieron y que tuvieron verdadera repercusión en la educación española, para lo que nos hemos basado en la obra de Cuesta (1997) y el análisis que él hace de ellas.

El primer manual que presentamos fue escrito por P. Buffier y la primera edición data de 1705, aunque la edición que se usó en España está fechada en 1735. Se titula la *Practique de la memoir artificielle. Pour aprendre et pour retenir l'Histoire et la Chronologie universelle* y está compuesto por dos volúmenes. Este manual escrito en octavo menor presenta el contenido de manera dialogada, es decir, mediante el uso de preguntas y respuestas. Este manual pretende que los alumnos desarrollen habilidades mnemotécnicas que les permitan memorizar los contenidos. Estos contenidos, por su parte, aparecen cronológicamente ordenados y divididos en cuatro partes que corresponden con la historia sacra, eclesiástica y profana, universal y de los reinos de Europa.

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

Como parte de este auxilio a la memoria, al que nos referíamos anteriormente, en el encabezado de cada siglo podemos ver como aparecen una serie de versos en los que se recoge un breve resumen de la información que le continúa y que conforma el contenido del manual. Finalmente, al final de cada una de las cuatro partes en las que se divide la historia en este manual aparece un breve resumen que es el fruto de la unión de todos los versos que encabezan cada uno de los apartados que conforman esa etapa histórica. A lo largo de todo el manual se usan distintas formas de letras y los márgenes usan diferentes dimensiones para introducir resúmenes o fechas que ayuden a la memorización.

Por último, en este manual aparecen imágenes de motivo vegetal adornando el título de los apartados, además, incluye cuadros y tablas de dinastías de papas, emperadores y reyes ordenadas cronológicamente.

De esta información, podemos sacar en claro que este libro de texto presentaba un objetivo rotundo: que los alumnos memorizaran los contenidos que en él aparecen. Para ello, se desarrollan estratégicamente una serie de elementos que distribuidos a lo largo del manual y combinados con el esfuerzo del alumno, le permitiría superar las pruebas académicas a las que deba enfrentarse en esta época. Por tanto, el objetivo de la enseñanza de la historia, hasta aquí, no era que los alumnos comprendieran la información que se les ofrecía, ni desarrollar su carácter crítico y autónomo de la historia, sino más bien lo contrario y facilitar este aprendizaje de manera que el alumno o la alumna superase sin problemas las pruebas a las que se tuviera que enfrentar. Para ello, como hemos visto se emplean una serie de elementos como el uso de versos, el hecho de situar fechas en los márgenes, los cambios de letra, etc.

Años más tarde, en 1741, Duchesne, un jesuita francés, publica un libro que recoge la Historia de España en lengua francesa y en 1754 el padre Isla, un jesuita español, la traduce al castellano, recibiendo el nombre de *Compendio de la historia de España*. Este manual tuvo un gran uso en la educación escolar de los siglos XVIII y XIX, además de usarse en las cátedras de Literatura e Historia de las universidades de los años anteriores al *Plan Pidal* de 1845.

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

Este libro consta de un prefacio en el que Isla habla de lo difícil que le resultó al autor original escribirlo, además de dar una serie de explicaciones de por qué decidió hacer una traducción de un libro en vez de crear el suyo propio. Aunque analizando la obra podemos percatarnos de que Isla no simplemente lo tradujo, pues a lo largo del relato encontramos aportaciones de éste sobre el texto original traducido.

En cuanto a las características del manual, podemos decir que Duchesne tomó de la *Practique de la memoir artificielle. Pour aprendre et pour retenir l'Histoire et la Chronologie universelle*, anteriormente descrita, el uso de versos al inicio de cada apartado y su recopilación al final de cada etapa a modo de resumen. Está formado por dos tomos que se dividen en cinco partes, cuyos puntos de división son los diferentes reinos desde los cartagineses hasta la historia de los Austrias y los Borbones, utilizando como título el siglo o el nombre de los reyes. A estas cinco partes les sigue una tabla cronológica sobre los reyes y sus reinados. Los contenidos que aparecen en el manual presentan un marcado carácter político-militares-religiosos, pues muestra una historia lineal y llena siempre de alabanzas hacia la monarquía, además, la historia que se plasma intenta hacer creer a los lectores que la creación de la monarquía y de las naciones-Estados es un acto divino.

Al igual que en el manual anterior, se usan distintos tipos de letra, en este caso, para separar la prosa de los versos o para introducir modificaciones que Isla hizo al traducir el texto original. También se deja espacios en los márgenes para anotar fechas y apenas aparecen componentes gráficos.

Por tanto, al igual que la obra anterior, esta usa técnicas que ayuden a los alumnos a memorizar los contenidos, aunque en esta ya se habla de una marcado carácter ideológico que permita el adoctrinamiento de los estudiantes. El objetivo es hacerles entender, aceptar y alabar el sistema monárquico que está establecido en España durante los años que se utiliza el libro de texto.

En 1743 aparece, con menos influencia que la obra de Duchesne-Isla, *Clave historial con que se facilita la entrada al conocimiento de los hechos ocurridos desde el nacimiento del señor Jesucristo hasta nuestros días*. Obra del agustino padre Flórez.

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

Con este manual el autor pretende aportar conceptos claves sobre la Historia. El manual comienza con una introducción que habla de lo necesario que es que los jóvenes españoles valoren la Historia y el aprendizaje como forma de convertirse en un buen agustino. A esta presentación le sigue un prólogo con el que el autor justifica que el libro, como su título dice, solo ofrece una clave de la historia.

El manual se divide en dos apartados, cuyo contenido es una clasificación cronológica de hechos y personajes desde el siglo I hasta el XVIII. En la primera parte, el autor presenta veinte claves que acercan a los lectores al estudio de la Historia, y en la segunda parte, de mayor extensión, aparece un discurso de la historia siglo por siglo, tan detallado que puede llegar a ser pesado de leer. Al final de la obra encontramos unos apéndices con tablas de dinastías de emperadores de Roma, papas, reyes de Europa y un índice de nombres de santos, escritores, herejes y otros hechos importantes. Por último, como en las dos obras anteriores, este manual apenas contiene mapas ni ilustraciones, a excepción de los dibujos florales que separan cada capítulo o siglo.

Por tanto, los primeros manuales de historia que surgieron eran libros de autor y mostraba la información que los alumnos tenían que aprenderse sin necesidad y casi evitando que reflexionen sobre la misma. Como ya hemos comentado anteriormente, durante este tiempo el objetivo de la disciplina de historia era que los alumnos memorizaran los hechos que se consideraban importante, históricamente hablando y que aparecían en los manuales. Por ello, la mayoría de ellos disponían de tablas de los reinados cronológicamente ordenados, algunos presentaban resúmenes en versos y otros dejaban espacios a los márgenes para anotar fechas. Todo esto pretendía fomentar la capacidad memorística de los alumnos y prepararlos para los exámenes que debían superar. También es importante comentar la forma en que se mostraba la información, pues todos los analizados hacían uso del formato pregunta y respuesta. Según donde pongas el foco de atención este formato puede deberse a un motivo u otro. Para Platón la forma dialogada era perfecta para la enseñanza, pues él consideraba que el pensamiento no era más que un diálogo interior (Abbagnano, 1988). Sin embargo, desde el punto de vista pedagógico, el diálogo facilita el proceso de memorización de los contenidos. Este formato era el que se usaba en el catecismo y en él se fijaron estos

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

manuales. Por último, estos libros carecían de imágenes, más allá de su sentido decorativo, así que suponemos que preferían aprovechar el espacio con información escrita clara, más que con imágenes que podrían ofrecer una información más abstracta o confusa, que puede llevar a la reflexión por parte de los alumnos.

Siglo XX: Compendio de la Historia de España desde su origen hasta el reinado de Doña Isabel II y Brevísimo compendio de Historia Universal dedicado a los alumnos de segunda enseñanza.

El siglo XIX es catalogado como el siglo hispano de la Historia, debido a que comienzan a producirse, en España, una gran cantidad de documentación historiográfica. Durante esta época el sistema educativo estaba dirigido hacia las clases dominantes, casi en exclusiva, por tanto, la mayor parte de la población era analfabeta (Cuesta, 1997). Sin embargo, el estado aboga por la enseñanza reglada y así comienza un proceso de instauración de la misma, donde la Historia comienza a tomar importancia como materia escolar. Con la extensión de la escolarización y el afianzamiento de un determinado modelo de escuela, el libro de texto comienza a tomar protagonismo en las escuelas españolas y la importancia que estaba cobrando la historia dentro del sistema escolar provoca la necesidad de crear programas y manuales que acerquen esta disciplina a las aulas escolares, surgiendo así el código disciplinar de la Historia (García, 1993; Cuesta, 1997; Merchán, 2002).

Hasta el Plan Pidal de 1845 la gran parte de los libros de texto de historia eran traducciones de los clásicos del siglo XVIII, que hemos visto anteriormente. Estos fueron utilizados como modelo a la hora de crear otros nuevos. De esta manera se crea un modelo de historias generales que deben aparecer en todos los libros de Historia y que perdura hasta nuestros días (Valls, 2008).

El primer manual del que vamos a hablar es el *Compendio de la Historia de España desde su origen hasta el reinado de Doña Isabel II*. Publicado en 1844 por Alejandro Gómez Ranera. En su primera página deja muestra de lo que comentábamos anteriormente, que se trata de una recopilación de extractos de las obras más

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

prestigiosas de otros autores, tanto españoles, como extranjeros. Al principio del manual el autor presenta una breve advertencia donde recalca que su obra está aprobada por la Dirección general de Estudios, que es usada en la mayoría de Universidades y Colegios españoles y que en esta tercera edición ha incluido los acontecimientos que han sucedido entre 1808 y 1843. Tras esta introducción aparece un índice paginado.

Este autor divide la Historia de España en siete épocas que a su vez están dividida en capítulos. Las dos primeras épocas podríamos englobarlas dentro de la edad Antigua, desde la tercera hasta la sexta englobarían lo que conocemos como edad Media y la última correspondería con la edad Moderna. Al principio de cada capítulo aparecen los resúmenes en verso originarios del texto de Duchesne-Isla, y algunos capítulos también incluyen un breve resumen de sucesos importantes que se van a tratar a lo largo de ellos. Al final del manual se incluyen doce láminas que recogen sucesos históricos catalogados como importantes ordenados cronológicamente.

Por último, aparecen algunos dibujos de batallas, conquistas y personajes importantes, sobre todo de carácter bélico y en los márgenes aparecen fechas para ayudar a los lectores a memorizar mejor los acontecimientos.

Por su parte, el *Brevísimo compendia de Historia Universal dedicado a los alumnos de segunda enseñanza* publicado en 1863 por “un profesor de la asignatura” cuyo nombre desconocemos. En el prólogo el autor especifica que ha intentado ajustar la obra de forma que a los alumnos les resulte más fácil memorizar los contenidos, pues es sabido que es difícil memorizar tantos hechos históricos y los resultados finales son un aprendizaje parcial y a veces erróneo de la Historia. En este texto la Historia se divide en lecciones, desordenadas cronológicamente hablando, donde la edad Antigua aparece en una o dos lecciones, ya que se centra casi exclusivamente en la edad Media. Al final del manual aparece un breve resumen del texto y un apéndice, además de una tabla donde se plasman los papas de los cinco primeros siglos de la Iglesia cronológicamente ordenados.

En este texto narrativo se usan dos tipos de letra, una de mayor tamaño para los acontecimientos más importantes y que los alumnos están obligados a memorizar, y otra

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

más pequeña para los detalles secundarios de dichos sucesos. Además los años y los siglos aparecen en negrita, para llamar la atención de los estudiantes. Mediante el uso de notas el autor ha presentado las fuentes de donde ha extraído la información que aparece en su libro.

Una vez analizado estos ejemplares, resulta interesante echar un vistazo al número de páginas que se le dedicaba a cada división de la historia, pues desde un punto de vista ideológico puede aportarnos mucha información al respecto. Joaquín García (1993) nos dice que en los manuales de esta fase, el periodo antiguo se recogía en menos páginas que las épocas medieval y moderna. Esto no le resulta nada extraño, pues en esta época la historia y geografía de España cumplía una función ideológica muy importante para el poder burgués que se estaba estableciendo en el siglo XIX. Todos los manuales impartían cierta formación patriótica mediante el uso de ejemplos situados en diferentes momentos de la historia. Por ello, el periodo de la reconquista de España o la España imperial merecía más atención que el periodo antiguo. Si analizamos ideológicamente los libros de texto del siglo XIX podemos ver como estos “se van a acomodar a las oligarquías moderadas en el poder durante la mayor parte del reinado de Isabel II” (Cuesta, 1997, 141). Estos materiales escolares contribuyeron a cargar la educación histórica de un fuerte carácter nacionalista y europeocentrista, pues los libros de texto de esta disciplina pretendían aleccionar moralmente a los alumnos y alumnas (Cuesta, 1997), como las historias de Grecia y Roma eran usadas como ejemplos de moralidad y se usaban para reflexionar sobre el progreso y la decadencia social y por este motivo ocupaban más páginas que el resto de periodos pertenecientes a la edad antigua (García, 1993; Cuesta, 1997).

En cuanto a las primeras imágenes que se van incluyendo podemos ver como son dibujos que resaltan el carácter bélico y sobre todo de conquista en la batalla, adoctrinando una vez más a los alumnos y orientándolos hacia el pensamiento que el Estado considera oportuno y más satisfactorio para la población. Tampoco podemos decir mucho sobre los mecanismos pedagógicos utilizados en ellos, pues los pocos que aparecían eran antiguos y pobres. Como hemos comentado al principio de esta etapa, los libros de texto siguen las estructuras de los manuales clásico del siglo XVIII. Continúan

introduciendo el verso al comienzo de cada capítulo y la recopilación de ellos a modo de resumen al final de cada gran bloque histórico. Estos manuales incluyen láminas que ayuden a memorizar los hechos históricos más destacables, por tanto, la historia sigue erigiéndose como materia de carácter esencialmente memorístico.

Finales del siglo XIX y principios del XX: Tesoro de las Escuelas, obra que contiene una esmerada selección de la italiana Juanito.

Esta fase recoge aquellos manuales usados desde finales del siglo XIX hasta el primer tercio del siglo XX. En esta etapa surgen una serie de manuales que presentaban un enfoque distinto, centrado en nuevos sectores económicos y científicos (Cuesta 1997). Valls (2008) le asigna a esta fase el subtítulo de “reformulación positivista y europeísta del código disciplinar”, pues durante esta época se produce un intento por introducir en los libros de texto las aportaciones científicas de la historiografía positivista. Otra gran pretensión fue la de incorporar una nueva dimensión de la historia, la llamada historia “interna” o de la civilización. En estos nuevos manuales la información aparecía fundamentada mediante el uso de notas a pie de página y la información se presentaba de forma más argumentada y razonada que en los manuales anteriores. Además, comienzan a aparecer aportaciones sobre arqueología y prehistoria, que se añaden a los aspectos tratados en los manuales de historia de este tiempo: edad Antigua, Medieval y Moderna (Cuesta, 1997; Valls, 2008).

La generalización de la Historia como materia escolar en 1901 trajo consigo su inclusión en todos los niveles y grados de la enseñanza preuniversitaria y así fue como los libros de texto de historia comenzaron un gran proceso de producción y expansión. A partir de aquí, comienzan a cobrar importancia la creación de libros de textos por materia. Sin embargo, la primitiva estructura escolar y el bajo poder adquisitivo de la población, es decir, de los consumidores de estos manuales, impidieron que se pudiera poner en marcha esta idea de producir libros de texto por materias (Cuesta, 1997).

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

Durante la primera mitad del siglo XX nos encontramos con el *Tesoro de las Escuelas*, obra que contiene una esmerada selección de la italiana *Juanito*, escrito por Parraviccini y editado por Saturnino Calleja. Este no era un libro específico de la materia de Historia, pero que la trataba de forma indirecta, además incluía un escrito original en español sobre la Historia Sagrada, la Historia de España y conocimientos útiles e inventos modernos (Cuesta, 1997). Más tarde, Calleja hizo su propia versión de este libro y le concedió el nombre de *Tesoro de las escuelas*. En él incluía conocimientos básicos divididos en: facultades, necesidades y deberes del hombre; artes y ciencias; y nociones de geografía, física e Historia Natural. Este libro contaba la historia de Juanito desde niño hasta su matrimonio con una mujer “virtuosa y rica”, lo cual se consideraba el máximo éxito social. Mediante el uso de esta historia se instruía a los niños en las diversas materias. La Historia aquí, aparece en el apartado de deberes para y con la Patria y ocupaba muy poco espacio. Este texto de Calleja, a su vez, introducía un recurso pedagógico desconocido hasta la época, el uso de una historia personal, en este caso la historia de vida de Juanito. Se consideraba que este relato permitía a niños y niñas recordar mejor los sucesos que aparecen en él.

En la Restauración se produce una fuerte confrontación ideológica entre una corriente liberal-reformista y otra católica. Los textos se caracterizan por ofrecer un discurso fuertemente nacionalista, sobre todo en las escuelas de enseñanza privada, debido al control que las órdenes religiosas ejercían sobre las editoriales (Valls, 2008). Por otra parte, en todos los textos de la Restauración podemos encontrar un marcado discurso nacionalista, católico y de defensa de la monarquía. El libro de Calleja (*Tesoros de las Escuelas*) concluía con un mensaje generalizado para toda la población que nos aporta información sobre lo que se esperaba de la población: “mucho más seguro es obedecer que mandar”. Los libros de texto de la Restauración trataban la edad Antigua, la edad Media y la edad Moderna. A su vez, cada una de estas edades se dividían en siglos y dentro de los siglos aparecían diferentes lecciones. Las lecciones incluían informaciones dispuestas en párrafos breves y ordenados numéricamente y al principio de cada una de ellas solían aparecer notas o moralejas que el autor utilizaba para instruir moralmente a los lectores. Además, comienzan a incluirse preguntas al final de cada lección para

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

ayudar a alumnos y profesores a confirmar si se había comprendido correctamente la información que aparecía en el manual.

Hasta la dictadura de Primo de Rivera (1923) el Consejo de Instrucción Pública se encargaba de mantener controlado el currículum, debiendo aprobar los textos educativos, todos ellos de diversa orientación ideológica y distinta calidad. Sin embargo en, 1926 se aprobó el *Plan Callejo*, imponiéndose así el uso de un texto único para la enseñanza secundaria y extremando los controles ideológicos de los libros de primaria. Pero en 1931 la instauración de la República interrumpió esta orden haciendo que durara apenas tres años. Con la llegada de este sistema republicano, España, se sumergió en un gran proceso de cambios, tanto políticos como sociales. Parte de esos cambios consistieron en incrementar el porcentaje de población escolarizada, dejando a un lado el proceso de producción de libros de textos. Esto sumado a la breve duración de la república imposibilitó la creación de nuevos libros de textos y por ello se continuaron usando los existentes hasta el momento. Durante este tiempo dictatorial se puso en marcha un proceso de censura que comenzaba por el ámbito escolar y por tanto, fijaba su atención en los libros de texto (Cuesta, 1997).

Más tarde, con el inicio de la Guerra Civil (1937) se agudizó aún más el aspecto ideológico de los libros de texto, pues se crearon una serie de textos que pretendían educar a los jóvenes en los valores de los bandos enfrentados, lo que aún dividió más el país. A ambos bandos les interesaba usar la educación como medio para difundir sus ideas políticas y que mejor forma de hacerlo que a través de los libros de texto (Cuesta, 1997).

Durante esta etapa pasamos de una monarquía a una república, de aquí a una dictadura para terminar con una guerra civil. Por tanto, a lo largo de este tiempo de grandes cambios políticos destacan una serie de manuales que abogan por afianzar el carácter nacionalista y patriótico. Sin embargo, durante la guerra civil española recalca el aspecto ideológico que los manuales de historia ya llevaban impresos, pues como hemos visto cada bando modificaba la historia a su parecer para ganar aliados y adoctrinar a la población más joven. Hemos visto que a finales del siglo XIX comienza a crecer un

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

interés por plasmar los avances científicos a los libros de texto de historia, aunque durante la república vemos que el control que la Iglesia ejerce sobre la educación no deja mucho margen de actuación a estas nuevas aportaciones. Por último, en cuanto a los aspectos iconográficos, ni que decir tiene que la aparición de nuevas tecnologías aplicadas al campo tipográfico permitió la inserción de un mayor número de ilustraciones en los libros de texto, en las cuales aparecían personajes y escenas históricas que acompañaban y reforzaban la información textual. En algunos casos, las imágenes se usaban para transmitir el estereotipo del pasado español nacionalista y las portadas eran de cartón, aunque algunas estaban decoradas a varias tintas. Los manuales de esta fase también seguían incorporando apéndices con mapas de España y de sus regiones y láminas donde aparecían escudos y monumentos importantes.

Siglo XX: Enciclopedia intuitiva, sintética y práctica y Ágora. Curso de Historia Mundial

En 1939 en España se establece una dictadura liderada por Francisco Franco, lo cual afecta en muchos sentidos al país en general y al sistema educativo en particular. En las escuelas españolas las enciclopedias ocupan el lugar de los libros de texto y la fuerte censura educativa que se inicia en este tiempo supuso un gran descenso de la calidad del sistema educativo español. Esta censura comienza a remitir a partir del año 1953, momento en el que la mayor parte de, por no decir todos, los manuales existentes eran reediciones de obras hechas en el periodo anterior (Cuesta, 1997).

La estrategia educativa que se llevó a cabo durante la dictadura comenzó a tomar forma en 1938, cuando aún se estaba produciendo la Guerra Civil española. Con el fin de esta etapa bélica se establece el primer plan de estudios de la enseñanza secundaria. A partir de aquí, la enseñanza de la historia se erige como arma política. Los maestros estaban obligados a ceñirse al programa que establecía el Ministerio de Educación Nacional, que recogían aquellos contenidos que al gobierno le interesaba mostrar e inculcar en las generaciones más jóvenes. Para ello, todos los manuales atravesaron un proceso de análisis y si alguno de ellos no cumplía con los requisitos establecidos se procedía a su

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

eliminación. El Consejo Nacional de Educación era el encargado de depurar las listas de textos autorizados (Cuesta, 1997; Zapata, 1998; Valls, 2008). Enseñar historia se había convertido en una forma de combate, donde el objetivo era ganar aliados y de la forma más fácil, que era mediante la intervención del estado en la educación.

“Los libros de texto transparentan la ideología de cada momento” (Cuesta, 1997, p.236) y durante esta dictadura se usó la asignatura de Historia para transmitir a las generaciones más jóvenes los ideales políticos-económicos del momento, ganando así, el estado, futuros aliados. Esta materia era la mejor para transmitir los nuevos valores sociales que se estaban implantando, para ello se instruía en una historia nacional y la relación de este, nuestro país, con los demás pueblos (Zapata, 1998). Para conseguir los fines educativos propuestos se crearon unos programas escolares donde las posibles valoraciones y los diversos significados que le podían ser atribuidos a cada época, situación o personaje histórico, estaban claramente establecidos y no dejaban lugar a dudas. La fuerte censura ideológica de la época hizo que solo pervivieran aquellos manuales de carácter más tradicional-católicos, pues fueron retirados del mercado la gran mayoría de libros de textos innovadores y progresistas. El control abusivo de los libros de texto provocó que los destinados a la educación primaria fueran claras manifestaciones de propaganda patriótica (Cuesta, 1997). Con el paso de los años, hacia 1950, comenzaron a producirse algunos manuales menos marcadamente ideológicos y pese a que en 1965 ya comienzan a aparecer nuevos temas en los libros de texto de historia, no es hasta los años 70 cuando comienza a cambiar el sentido ideológico y científico de estos, gracias a la Ley General de Educación (1970) (Cuesta, 1997).

Las enciclopedias como material escolar singular

Durante esta fase las enciclopedias sustituyeron a los manuales escolares y por tanto, no podíamos olvidarnos de ellas dentro de este recorrido por la evolución de los libros de texto de Historia. Sin embargo, el origen de este material es mucho anterior al régimen franquista. En el siglo XIX comienza a aparecer un tipo de libro que comprendía distintas materias en un mismo manual y que fue

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

muy usado en las escuelas Normales, a este nuevo manual se le denomina enciclopedia (Cuesta, 1997).

Las enciclopedias se usaron mucho durante el franquismo (1939-1975). La más conocida y usada fue la *Enciclopedia intuitiva, sintética y práctica* de Antonio Álvarez (1959), más conocida como la Enciclopedia Álvarez. Este mismo libro era usado en todos los grados de educación primaria y estaba acompañado por un libro por grado dirigido a orientar al profesor en el uso del material y a facilitarle las soluciones de los ejercicios que debían ser realizados por los alumnos. En este manual la Historia ocupaba 27 lecciones que se daban en dos cursos durante el segundo grado. Los contenidos iban desde los hombres primitivos hasta el Alzamiento Nacional y en cuanto al esquema pedagógico podemos decir que cada lección comenzaba con una lectura, a veces acompañada por una máxima o por una recomendación moral. Tras esta introducción, se presenta el texto instructivo dividido en epígrafes, con letra más pequeña para lo que no es estrictamente necesario memorizar. También aparecen biografías de personajes históricos, junto con dibujos que lo retrataran. Esta enciclopedia, además de tener una portada a color y llamativa, contiene numerosas imágenes y fotografías en blanco y negro, en su interior. Finalmente este manual contaba con ejercicios que ayudaba a la memorización de la lección.

En un solo libro se recogían todos los saberes, de forma que personas con pocos recursos pudieran tener en este manual todo lo necesario para aprender.

Sin embargo, durante esta fase seguimos encontrando algunos libros de texto, como *Ágora. Curso de Historia Mundial*. Esta obra se publica en 1954 por J. Vincens Vives y S. Sobrequés Vidal, ambos catedráticos, universitario en el primer caso y de enseñanza media en el segundo. *Ágora. Curso de Historia Mundial*, se divide en dos tomos, ambos con portada a color. El primero trata las edades Antigua y Media y el segundo las edades Moderna y Contemporánea. Esta obra carece de prólogo o advertencia del autor, como solía ser común en los libros de texto de fases anteriores. Simplemente se presenta la información cronológicamente ordenada y dividida en lecciones. La primera lección

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

desarrolla la Historia como ciencia de estudio y a partir de aquí se desarrollan las edades Antigua y Media, ocupando la primera un total de diecisiete lecciones y la segunda cuarenta y ocho lecciones. Por tanto, aquí sigue prevaleciendo la edad media ocupando más de la mitad del manual. En cuanto al segundo tomo, creo importante mencionar que tiene bastantes más páginas que el primero y no hay división entre tiempos modernos y contemporáneos, sino que ambos se desarrollan a lo largo de cuarenta y nueve lecciones.

Observando el manual nos damos cuenta de que la información aparece muy esquematizada y separada por periodos dentro de una misma fase o etapa. Esto puede ser un recurso pedagógico dirigido a ayudar a los lectores a memorizar y organizar mejor la información, además aparecen bastantes imágenes y mapas en este manual, al menos una por cada dos páginas.

La enciclopedia se asienta en la historia de los libros de texto como material que continúa sirviendo como auxilio de la memoria, pero esta vez con la ventaja de que en él se recogen todas las materias, sin necesidad de cargar o gastar más dinero en otros libros. Además este tipo de manual continúa despojando a los alumnos de su capacidad reflexiva, dando la información histórica que ellos, simplemente, tienen que memorizar para más tarde superar un examen público. Gracias al análisis de las enciclopedias, como la Álvarez observamos un gran predominio de información sobre grandes hazañas políticas, donde apenas aparecen aspectos económicos y sociales. Como en la fase anterior, se busca reforzar el carácter nacional de la población y por ello priman las edades medias y modernas frente a la contemporánea. Sin embargo, pese al predominio de las enciclopedias vemos como siguen existiendo algunos libros específicos de esta materia, donde aparece la información muy esquematizada y ya nada queda de ese formato virginal de pregunta y respuesta. Como hemos visto, en cuanto a los artilugios pedagógicos, podemos decir que se seguían usando los mismos, como el uso de diferentes tamaños y tipos de letras para diferenciar lo más importante. Sin embargo, en *Ágora* vemos como las imágenes comienzan a tomar más protagonismo y comienzan a abundar entre las páginas de los manuales, aunque en las enciclopedias se observa un claro debilitamiento en cuanto a estos aspectos pedagógicos y al uso de ilustraciones.

Finales del siglo XX y principios del XXI: Historia de las Civilizaciones y del Arte

Para Cuesta (1997) la cuarta y última generación, que aparece en su obra, comienza con el fin del modelo de educación tradicional-elitista que tiene lugar en 1960. En esta generación el libro de texto cambia en contenido y formato, y esto se debe a los grandes cambios económicos, sociales, culturales y políticos que se producen en nuestro país con el fin de la dictadura franquista. Sin embargo, aunque cambian muchos aspectos del libro de texto, su función sigue siendo la misma.

En 1970 comienzan a introducirse cambios importantes en la enseñanza primaria, que prosiguieron en la enseñanza secundaria durante el año 1975, coincidiendo con la muerte del dictador. Comenzaron a aparecer nuevos profesores de Historia, con ideas diferentes sobre cómo se debía enseñar esta materia y además en los últimos años de la dictadura se desarrollaron editoriales que apostaban por la creación de nuevos manuales escolares (Valls, 2008).

Los cambios que se produjeron entre 1975 y 1980 fueron rápidos y sorprendentes, no solo en contenido de los libros de texto, sino también en el uso de imágenes. Esta velocidad de cambio no se debe tanto a los grandes avances tecnológicos y científicos como al gran retraso educativo en el que España estuvo sumergido durante la dictadura. Los nuevos manuales dieron entrada a la historia económica y social que desde hacía algunos años se estaba desarrollando en las universidades españolas (Valls, 2004). En esta fase se rompió con el modelo narrativo-descriptivo, que había predominado hasta el momento en la enseñanza de la Historia, en busca de una enseñanza más interpretativa y metodológica. Una gran novedad fue la incorporación, aunque breve, de la Historia regional y la reducción de la distancia entre la investigación histórica actual y la que aparece reflejada en los libros de texto (Cuesta, 1997).

En los años 90 se publica el currículo oficial, de carácter abierto y flexible, que establecía las enseñanzas mínimas de la ESO. A partir de los años 90 se introdujeron cambios en los currículums vigentes que planteaban una serie de contenidos fundamentales que no habían sido contemplados hasta el momento. Ya no se pretende que los niños y niñas adquieran conocimientos acabados, mediante el uso de la memoria, sino ayudarlos a que sean capaces de aprender de manera progresivamente

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

autónoma. Sin embargo, todo esto fue un planteamiento ideal que nunca llegó a ponerse en marcha, pues realmente los cambios se plasmaron muy parcialmente en los nuevos manuales. Más tarde, en 2001 se modificaron los programas escolares de Historia para la enseñanza secundaria y el bachillerato, cerrando el currículum y privándolo del carácter flexible que disfrutó desde 1991, debido a que una parte importante de los políticos españoles del momento no estaban de acuerdo con este modelo de currículum (Valls, 2008).

De esta etapa, solo hemos podido analizar un manual: *Historia de las Civilizaciones y del Arte* publicado en 1977 por un grupo de autores, presenta un formato muy parecido a los libros de texto que predominan en la actualidad. Este manual recoge en su última página un índice paginado en el que aparece un tema introductorio sobre el concepto general de Historia y el de civilización. A partir de aquí se desarrollan ocho lecciones que comienzan con el origen del hombre en el paleolítico y que finaliza con los sistemas políticos del siglo XX y las nuevas corrientes de pensamiento contemporáneo. Este libro de texto presenta una división bastante equitativa de la Historia de España y del mundo, es decir, ninguna edad o etapa predomina por encima de otra, o al menos no lo hace de manera exagerada como en los manuales de las fases anteriores. Al inicio de cada lección aparece una tabla que recoge los acontecimientos importantes que tuvieron lugar en ella, junto con su fecha y tras esta aparece un breve resumen de la etapa que se va a desarrollar, a veces acompañado por una imagen. En cuanto a la información, resulta interesante mencionar que se divide en subapartados, cuyo título aparece en negrita y acompañando cada página encontramos al menos una o dos imágenes o fotografías de buena calidad. Al final de cada lección aparecen unos textos a modo de síntesis de la información que se ha dado y otros de autores conocidos tratando diferentes temas desarrollados en cada lección. Por último, cada cuatro lecciones encontramos unas actividades divididas entre: actividades de ilustraciones y mapas, actividades de desarrollo de comentarios de textos y actividades libres. La primera suele consistir en realizar mapas o describir y comentar imágenes que aparecen a lo largo del manual. El segundo tipo suele tratar de desarrollar algunos hechos históricos basándose en la información que aparece en el manual y por último, los ejercicios libres engloban todo

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

tipo de actividades como preguntas concretas o búsqueda de información extra. En cuanto a los aspectos pedagógicos, se usan recuadros y letras en negrita para resaltar la información más importante. Por último, podemos decir que el carácter ideológico es tan tenue que difícilmente podemos encontrar aspectos que lo demuestren, sin embargo sabemos que es algo que está presente siempre aunque no nos percatemos de ello a simple vista.

Los manuales que comenzaron a aparecer ya no eran un libro de autor como en las otras fases, ahora aparecían firmados por un conjunto de autores conocidos como grupos didácticos. En esta fase la nueva normativa educativa que se establece en los años 90 y que configuraba un currículo abierto y flexible provocó que se produjeran cambios notables en los manuales escolares. Algunos de estos cambios fueron: la inclusión de fuentes y documentos históricos de las diversas épocas históricas que se tratan, se le dedica mucho más espacio a preguntas, ejercicios, actividades, etc. Además comienzan a introducir elementos que pretenden ayudar al alumnado a adquirir técnicas historiográficas que les permita organizar la información para una mejor comprensión. Por tanto, comienza una historia de los libros de texto que se aleja del modelo franquista, pero también del precedente liberal. A partir de esta fase se comienza a abogar por una enseñanza de la historia que invite a los alumnos a reflexionar sobre lo que están aprendiendo. A lo largo de esta fase comienza a conformarse un libro de texto donde las imágenes, ya en color, comienzan a ocupar una parte importante dentro de ellos. Los contenidos aparecen ordenados cronológicamente y comienzan con los pueblos prehistóricos y finalizan con la edad contemporánea y más concretamente el reinado de Juan Carlos I y el establecimiento de la democracia. Las actividades y los ejercicios, al igual que las imágenes, también comienzan a ocupar un hueco importante de cada lección. Aunque también es importante decir que pocos ejercicios invitan a una gran reflexión, pues la mayoría de ellos pueden resolverse copiando parte de la información que aparece a lo largo del tema. Las preguntas, actividades y pequeñas introducciones a las técnicas de trabajo que aparecen, junto a cada unidad, están planteadas de manera simplista, imposibilitando un trabajo más creativo por parte de los alumnos. Tampoco permiten que los alumnos y las alumnas puedan reflexionar y

razonar sobre la información que el libro ofrece. Este problema es aún mayor cuando en las sesiones de clase los profesores ignoran las actividades más complejas y creativas que aparecen ocasionalmente en algunos manuales.

Siglo XXI: Blinklearning e Historia de España (Santillana)

En la actualidad, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) presentan una serie de amenazas hacia los libros de texto. Son más versátiles, tienen un formato más atractivo, permiten la interacción y la comunicación, facilitan el trabajo del profesor y del alumno, permiten la deslocalización gracias a su carácter ubicuo, tiene capacidad de producción, funciona como depósito material, etc. Dentro de todas las herramientas tecnológicas aplicadas a la educación que podemos encontrar las más usadas son las plataformas virtuales. Hoy en día, casi todas las escuelas hacen uso de plataformas virtuales, sobre todo las escuelas donde se imparte educación secundaria y formación profesional y en las aulas universitarias.

Sin embargo, el uso que realmente se hace de las nuevas tecnologías es muy pequeño comparado con el amplio abanico de posibilidades que nos ofrecen. Además a esto se le une el hecho de que el modelo de TICs que poseemos en la actualidad tiende al formato libro de texto. Por tanto, parece ser que las nuevas tecnologías no modifican sustancialmente las rutinas escolares, por diversas razones como la escasez de recursos educativos y monetarios o la inexistencia de cursos formativos en TICs dirigidas a los profesores (Área y Rodríguez, 2017).

Las editoriales, en la actualidad, están ofreciendo un producto híbrido. No solo un libro escrito, además un libro digital. Los alumnos tienen acceso a él a través de internet y de una clave que la editorial les ofrece al haber comprado el libro. El libro digital tiene fecha de vencimiento que coincide con la fecha del final del curso para el que se ha adquirido el libro. Los maestros tienen acceso al libro digital del maestro. La fase primitiva de esta herramienta era el disco que acompañaba a los libros de texto, que personalmente creo que pocos alumnos han utilizado y en pocas escuelas se han usado.

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

Este nuevo manual no es meramente un libro digital, pues en él se puede subrayar, se puede escribir, te permite acceder a los ejercicios y la misma página te los corrige. Por tanto, podemos decir que es más que un libro de texto, pues tiene todo lo esencial de este material con más ventajas y recursos que favorecen, en cierto sentido, la adquisición de conocimientos. Tanto los alumnos como los docentes pueden acceder a este libro mediante la aplicación Blinklearning. Blinklearning es una plataforma digital educativa en la que están reunidas todas las editoriales. Te facilita el acceso, desde cualquier lugar, a contenidos educativos en formato digital. También existe una aplicación de esta página disponible para iPad, donde más éxito está teniendo, iOS y Android. Cuando una persona entra en la página puede comprar directamente una versión digital del libro que desee o directamente entrar con su usuario y acceder a los libros a los que ha sido autorizado a través de la editorial contratada. Esta plataforma facilita el trabajo de los docentes y les permite tener más tiempo para dedicarlo a otros aspectos profesionales, pues la aplicación le permite crear sus propios contenidos o aumentar los existentes de forma que todos los alumnos puedan acceder a ellos. Esta aplicación presenta una clara desventaja para las pequeñas editoriales que carecen de espacio en esta web. Si esta aplicación sigue resaltando como lo hace en la actualidad y comienzan a desaparecer los libros de texto en papel este puede ser el detonante que provoque la desaparición de las pequeñas editoriales, que ya se encuentran en proceso de extinción. Sin embargo, si observamos bien este libro digital podemos ver que la esencia del libro de texto sigue estando y por tanto, el papel del libro de texto sigue siendo el mismo, en otro idioma pero con la misma importancia y con el mismo uso que ha tenido durante toda su vida. Esta plataforma ofrece a las escuelas españolas posibilidades educativas aún por descubrir, como el que alumno forme parte de su propio aprendizaje y que el maestro pueda disponer de más tiempo para llevar a cabo las numerosas tareas que conforman su profesión.

En cuanto a los libros de texto en formato papel poco ha cambiado desde su fase anterior. Durante este tiempo siguen predominando los libros de las grandes editoriales, cuyos autores ya no son docentes, ni personajes ilustres, como lo eran en las primeras fases. Hemos analizado el manual *Historia de España* de la editorial Santillana, dirigida al curso de segundo de bachillerato. Los manuales actuales están creados por un grupo de autores, la mayoría de ellos desconocidos. Todos ellos parecen seguir un mismo

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

modelo basado en ofrecer la información de la manera más esquemática posible, facilitar el aprendizaje mediante el uso de cuadro recordatorios, letras en negrita para lo más importante, esquemas al final de cada temario y actividades que fácilmente pueden ser resueltas mediante el conocido concepto “copia y pega”. Las imágenes ocupan un porcentaje importante de las páginas y la mayoría de ellas sirven de apoyo al contenido. En cuanto a la distribución del contenido, sigue un recorrido cronológico que comienza con la prehistoria y termina con la edad contemporánea. Los libros de texto de esta fase y parte de la anterior presentan muchos aspectos dirigidos a llamar la atención de los alumnos, a hacer los contenidos más atractivos. Por tanto, parece que los libros de textos actuales han acogido una función que hasta ahora no tenía y es la de conectar a los alumnos con los contenidos e incidir en que estos aprendan y dediquen tiempo al estudio, ya que al parecer carecen de motivación para hacerlo por ellos mismos.

Por tanto, dos siglos después de la aparición del libro de texto podemos decir que han cambiado diversos aspectos aunque conservando siempre el único aspecto que lo hace ser lo que es: su esencia. Como hemos visto, en la actualidad las plataformas digitales, como el Blinklearning, están desbancando a los libros de texto en formato papel, sin embargo, en muchas escuelas españolas sigue prevaleciendo el libro de texto “de toda la vida”. En cuanto a las características de estos, es importante mencionar el papel tan relevante que tienen las imágenes dentro de los libros de texto de historia, al menos un 40% del manual está conformado por imágenes. Estos elementos usados en su medida justa pueden ayudar a reforzar el aprendizaje de los alumnos, sin embargo, un uso excesivo de él puede provocar distracciones en los alumnos, que en mi opinión es lo que ocurre en la actualidad. En cuanto a los ejercicios seguimos la estela creada en la fase anterior, pues los ejercicios continúan promoviendo una reflexión muy superficial y a veces inexistente, lo que no ayuda en nada a los alumnos a desarrollar su carácter reflexivo ni a analizar la Historia como deberían si se pretende conseguir un aprendizaje duradero.

Conclusiones

Como hemos visto a lo largo de este estudio, los libros de texto de Historia han sufrido diversos cambios a lo largo de su vida en las escuelas, el único contexto donde tiene sentido este material. Desde los primeros prototipos que surgieron en el siglo XVIII hasta la actualidad los manuales de Historia se han ido adaptando de manera increíble a los diversos requerimientos educativos de cada momento. Ha modificado varios aspectos como el aumento gradual del espacio dedicado a las actividades y los ejercicios, el uso de palabras en negrita y cuadros recordatoria para ayudar a memorizar la información, la división de las distintas etapas históricas, el espacio dedicado a las imágenes y su uso como fuente de información, etc. Sin embargo, hay otros aspectos que han permanecido casi intactos, como el hecho de dividir los contenidos por etapas y lecciones, la disposición cronológicamente ordenada de los hechos históricos, etc. Pero la duda a resolver ahora es ¿qué ha hecho que los manuales de historia cambien? Es decir, ¿por qué no se han mantenido siempre iguales? Seguramente si los libros de texto no hubieran tenido esa magnífica virtud de adaptarse a los diversos cambios y momentos históricos, a día de hoy no sería el material estrella de los centros escolares españoles. Pero bien, vamos a centrarnos en aquellos aspectos que, gracias a este recorrido por la evolución de los libros de texto, hemos podido seleccionar como causantes de sus modificaciones. Uno de ellos y fundamental tiene que ver con el consumidor, los alumnos. Cuando surgieron los libros de texto de Historia la sociedad española era en su mayoría analfabeta y existía una fuerte división social por clases. En este momento, ir a la escuela, estudiar y el saber, en general, eran utopías para las clases menos pudientes. Por tanto, aquellos pocos que conseguían acceder al sistema educativo se consideraban privilegiados y no necesitaban más que la información que recogían los libros de texto de entonces, sin adornos, sin apenas artilugios pedagógicos, para poner todo su empeño en aprender y obtener un buen empleo que le permitiera a él y a su familia ascender en la escala social. Sin embargo, con el paso del tiempo y la generalización y obligatoriedad de asistencia hasta los dieciséis años del sistema escolar, junto con otros muchos aspectos, han provocado que poco a poco los jóvenes vayan perdiendo ese respeto por la enseñanza y dejen de verlo como un privilegio para verlo como una obligación. Ya no basta con ofrecer la información sin más, ha hecho

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

falta introducir algunos componentes, en los manuales, que hagan que los alumnos se sientan atraídos hacia el contenido (imágenes, palabras en negrita, ejercicios atractivos) y otros que les facilite el trabajo de estudio, al que dedican, cada vez, menos tiempo (cuadros sintetizadores, resúmenes, esquemas...). Este cambio de mentalidad añade algo más. Los profesores actuales ya no gozan del respeto que les envolvía hace apenas un siglo y el carácter polifacético de los libros de texto les permite controlar la clase, mediante el uso de la lectura en voz alta, donde ordenan que otro alumno continúe sin previo aviso y obligando por tanto a todos a seguir la lectura si no quiere quedar en ridículo en medio de la clase, y mediante la asignación de ejercicios y tareas para realizar en casa.

Otro aspecto fundamental dentro de esta evolución de los libros de texto de Historia son los grandes cambios que han efectuado cada vez que España se sumergía en un proceso político diferente. Es decir, con la llegada de la burguesía al poder a finales de los siglos XIX el libro de texto de Historia y esta como disciplina escolar comenzaron a tomar importancia dentro del ámbito académico. Con Primo de Rivera y su dictadura se impuso el libro de texto único para la educación secundaria, permitiéndole al estado tener un control casi absoluto de la enseñanza. Más tarde con la llegada de la segunda República se pusieron en marcha numerosos cambios educativos que iban a ser extendidos a la producción del libro de texto hasta que el estallido inminente de la Guerra Civil española lo paralizó. El fin de la guerra y la victoria de los nacionalistas sumergió al país en una larga dictadura que provocó el deterioro de los libros de textos y su sustitución, casi completa, por otros manuales que recogían todas las materias dentro de un mismo libro: las enciclopedias. Sin embargo, en 1975, con la muerte del dictador, España entró en un proceso de transición donde los cambios educativos se mostraron claramente en los libros de texto y donde estos se comenzaron a conformar como manuales llamativos, divididos por materias, plagados de imágenes y de otros aspectos orientados a acercar a los alumnos a la historia que se contaba. Finalmente con los grandes avances tecnológicos que comenzaron a producirse a finales del siglo XX y que siguen produciéndose a día de hoy, los libros de texto han comenzado a compartir su lugar de trabajo con otros materiales, algunos muy similares a él y otros más diferentes. Aunque, en nuestra opinión, a día de hoy, el único que realmente puede amenazar su existencia es la plataforma Binklearning. Sin embargo, aunque este

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

material lo sustituyera podríamos decir que los libros de texto realmente no dejarían de existir, pues es esta aplicación consiste en una página web donde hay cientos de libros de textos a los que los alumnos pueden acceder desde cualquier lugar y con los que tienen posibilidades extras que a día de hoy no tienen con los libros de papel. Por tanto, la escuela seguiría gozando del mismo material, solo que en un formato distinto.

Ya solo cabe hacernos una última pregunta más: ¿sigue la esencia del libro de texto de Historia intacta desde los primeros que aparecieron hasta los que a día de hoy se siguen produciendo? Yo respondería que sí, sin ningún tipo de dudas. Si conseguimos apartar todos los artilugios que adornan los libros de texto actuales, es decir, sus imágenes, sus dibujos, sus cuadros recordatorios, sus ejercicios, sus esquemas, sus letras en negrita, etc. ¿qué nos quedaría? Claramente lo que quedaría es un libro repleto de información sobre acontecimientos históricos muy parecido a los primeros manuales que surgieron en el siglo XIX y con la misma finalidad de entonces: conseguir que los alumnos memoricen la información que en ellos aparecen para más tarde demostrar sus conocimientos en un examen que lo acredite. Por tanto, teníamos razón cuando en la introducción decíamos que nada ha cambiado en cuanto a la enseñanza desde hace más de dos siglos, esto lo demuestra. Se han desarrollado cambios superficiales en las leyes educativas dirigidos a promover una educación diferente, donde se use menos la capacidad memorística y más la reflexiva. Sin embargo, en realidad es casi imposible que esto se lleve a la práctica teniendo en cuenta que el material básico de las escuelas españolas, el libro de texto, sigue reflejando e incentivando un tipo de aprendizaje memorístico, basado en copiar y pegar y en el desarrollo de reglas mnemotécnicas.

A lo largo de este estudio hemos aprendido que pese a lo que aparezca en las leyes y a lo que se diga en diversos medios de comunicación con solo echar un vistazo a los libros de texto de cada momento histórico podemos hallar cual es la realidad escolar que se está viviendo, el grado de madurez general de los alumnos a los que va dirigido y el desarrollo reflexivo y autónomo que la sociedad espera y promueve en ellos, la importancia que tiene la escuela y el aprendizaje para la sociedad, la autonomía que tienen los maestros y las maestras, y la visión histórica que se suscita en las generaciones venideras. Por todo ello podemos decir que el libro de texto es un material muy poderoso y su mayor poder reside en dos aspectos. El primero de ellos, es que la

EVOLUCIÓN DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA: CAMBIO Y CONTINUIDAD

mayor parte de la sociedad no se ha preguntado jamás por qué se usa ese material por encima de cualquier otro, pues se entiende que “eso es así y ya está”, por tanto, tiene un lugar asegurado en las escuelas. El segundo, tiene que ver con que si jamás se han preguntado sobre su uso, nunca llegarán a conocer hasta qué punto los poderes políticos pueden explotar sus elementos y características y como con pequeños detalles y modificaciones pueden adoctrinar de manera sigilosa y casi sin darnos cuenta a los individuos más débiles de nuestra sociedad, lo niños y niñas.

Referencias bibliográficas

- Alegre C. (2012). Los libros de texto de historia y ciencias sociales de primaria y bachillerato en el ámbito iberoamericano: Argentina, España y Paraguay (2000-2010) (Trabajo de investigación Fin de Máster). Universidad internacional de Andalucía, Huelva.
- Cabero, J., Duarte, A. y Romero, R. (1995). Los libros de texto y sus potencialidades para el aprendizaje. En J. Cabero y L. M. Villar (Eds.), *Aspectos Críticos de una Reforma Educativa*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Choppin, A. (1992). *Les manuels scolaires: histoire et actualite*. París: Hachette Education.
- Choppin, A. (2000). Pasado y presente de los manuales escolares. En J. Ruiz Berrio (Ed.), *La cultura escolar de Europa. Tendencias históricas emergentes* (pp. 107-165). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Cuesta, R. (2002). El código disciplinar de la historia escolar en España. Algunas ideas para la explicación de la sociogénesis de una materia de enseñanza. *Encounters on education=Encuentros sobre educación=Recontres sur l'éducation*, 3, 27-41.
- Cuesta, R. (1997). Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia. Barcelona: Ediciones Pomares-Corredor, S.A.
- Delgado, B. (1983). Los libros de texto como fuente para la historia de la educación. *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, 2, 353-358.
- Escolano, A. (1997). *Historia ilustrada del libro escolar en España: Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Escolano, A. (1998). *Historia ilustrada del libro escolar en España: De la posguerra a la reforma educativa*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Escolano, A. (2002). Memoria de la educación y cultura de la escuela. En Hernández, J.M. *La memoria y el deseo: cultura de la escuela y educación deseada* (pp.19-42). Valencia: Tirant lo Blanch.
- Escolano, A. (2009). El manual escolar y la cultura profesional de los docentes. *Tendencias pedagógicas*, 14, 169-180.

- Fernández, P., Caballero, P.A. y Fernández, J.A. (2017). El libro de texto como objeto de estudio y recurso didáctico para el aprendizaje: fortalezas y debilidades. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*. 20 (1), 201-217.
- García, J. (1993). *Los textos escolares de Historia en la enseñanza española (1808-1900): Análisis de su estructura y contenido*. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona.
- Negrín, M. (2009). Los manuales escolares como objeto de investigación. *Educación, lenguaje y sociedad*, 6, 187-208.
- Martínez, J. (2008). Los libros de texto como práctica discursiva. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación (RASE)*, 1 (1), 62-73.
- Merchán, F. J. (2002). El uso del libro de texto en la clase de historia. *Gerónimo de Uztariz*, 17-18, 79-106.
- Moreno, J. M. (1988). I Encuentro Nacional sobre el Libro de Texto de E.G.B. y Preescolar. En Sevilla: Universidad de Sevilla. *Los libros de texto como recurso didáctico*, (pp. 1-9). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Prats, J. (2012). Criterios para la elección del libro de texto de historia. *Íber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 70, 7-13.
- Richaudeau, F. (1981). *Concepción y producción de manuales escolares*. París: Serbal/UNESCO
- Rodríguez, J. y Area, M. (2017). De los libros de texto a los materiales didácticos digitales. *RELATEC: Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 16(2), 9-12.
- Valls, R. (2004). “L’histoire sociale dans les manuels d’enseignement secondaire en Espagne”: *Histoire et société. Revue européenne d’histoire sociale*, en Hors-séree, n° 1, pp. 61-68.
- Valls, R. (2008). *La enseñanza de la Historia y textos escolares*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Zapata, J.A. (1998). La enseñanza de la Historia en la escuela primaria durante el franquismo: la Historia de España en la Enciclopedia Álvarez. *Panta Rei: revista de ciencia y didáctica de la historia*, 1.